

DIARIO DEL GOBIERNO

DE CATALUÑA Y BARCELONA,

DEL SABADO 12 DE FEBRERO DE 1814.

Santa Eulalia V. y M. = Las Q. H. están en la Iglesia Parroquial de San Cucufate. Se reserva á las 5 de la tarde.

POLITICA.

(Continuacion de ayer.)

Las potencias aliadas no dexarán las armas de la mano hasta que hayan conseguido este grande y benéfico resultado, este noble objeto de sus esfuerzos (1). (Se continuará.)

(1) Dicen las potencias aliadas, que no dexarán las armas hasta conseguido el objeto. Sea muy enhorabuena. Una vez que la Europa toda está armada, no se sueltan las armas, hasta que se vea que una paz estable, solida y duradera las haga arrimar para muchísimos años.

Repetimos algo de lo arriba dicho, pues esto no es mas que el corolario de lo antecedenente manifestado.

Todas las naciones están sobre las armas, y todas quiescan la paz. Permitidme pues, ó soberanos, en cuyas manos está el firmarla, ó proseguir la guerra, permitidme que os diga mis palabras, desde el obscuro fondo de mi retrete, y que los deseos y anelos que mi filantropia forma en favor de la humanidad entera se hallen conformes á vuestras intenciones, y sacrosantos deberes. Yo he sido republicano por espacio de muchísimos años, y en el ardor de mi espíritu democrático hubiera seguramente preferido el pertenecer á una republica la mas pequeña é ignorada, que al imperio mas grandioso del globo.

La experiencia de tantos sucesos me ha hecho conocer, y creer firmemente que el sistema republicano no es util ni asequible en los países grandes de Europa, y sobre todo que no es durable, pues divididos los intereses de los gobernantes, solo en un pequeño pueblo se puede conseguir republicanamente la prosperidad, sin estar expuesto á las vicisitudes de reiteradas revoluciones, y contra revoluciones.

Tal vez me equivoco; pero sea lo que fuere, estoy ya del todo por el sistema monárquico, y soy realista; pues contemplo en todo rey, sean cuales fueron sus alzaces, una persona en quien la providencia tiene confiado el destino de sus pueblos, un padre de la patria, un héroe que no puede dexarse llevar por sinistras intencio-

nes, aunque puede en medio de su bondad ser seducido.

Bajo este supuesto miro á los monarcas reunidos como una republica de personas sagradas, que no respiran ni viven sino por el bien de sus naciones.

Oídme pues, ó reyes de la tierra, vosotros de cuyo aliento pende la suerte buena ó mala de todos sus vasallos. Tened presente que la humanidad ha llorado ya por bastantes años los trastornos de una guerra tenaz y porfiada, en la que la Francia ha tenido desde sus principios que resistir, y oponer todas sus fuerzas á los empujes de tantas coaliciones.

Si deseais que la Europa viva tranquila, no intentéis que la Francia dexé de ser una de las primeras naciones del continente pues sin su existencia se perderia del todo el equilibrio. A mas de que la destruccion de la Francia no es tan facil como muchos de vuestros ministros os habrán parecido talvez, es preciso que entendais, que su destruccion seria el golpe mas fatal que experimentarla Europa, que se resentiria sumamente del desmoronamiento de un edificio tan enorme.

Acordáos que destruida Troya no hubo ya mas paz en la Grecia. La destruccion de la Francia (imposible á mi entender y en el de muchísimos políticos, que entienden mas que yo en la materia) es muy diferente de la destruccion de la Polonia.

La Polonia ni por su situacion, ni por su hermosura podía excitar las envidias que excitara el reparto de muchas, ó pocas provincias francesas. Los habitantes de estos, poco doctos á un yugo extranjero jamas soportarian con resignacion las leyes de los amos que se les habria dado; y las revoluciones, y contra revoluciones llegarían á un punto que los conquistadores volverían al cabo de algunos años al estado de conquistados. La semilla de la discordia general se esparciria por todo el continente y ninguna nacion estaria segura.

Al contrario si contemplais el quadro por la parte opuesta, vereis una perspectiva la mas li-songera y agradable. La Francia constituida establemente en un sistema pacífico será la potencia que mas peso pondrá siempre en la Europa. Hermana de la Francia con su natural compañera

guen los que metidos á poetas, no pudiendo, ni sabiendo dar grata armonía á sus versos, proclaman el verso libre y deprimen la rima.

Yo no los considero dignos de tal nombre, escribiendo en español, idioma susceptible de todas estas bellezas.

Es lo que se me ofrece.

Aviso à los Labradores.

Otoño pasa, Labrador ocioso,
Y sigue el tiempo irrevocable el curso
Que sábia providencia ha decretado:
¿ Y dormido de la consorte jóven
En los brazos repueas blandamente?
¡ Ah! despierta insensato, que los plazos
Del amor no se acaban, y si falta
La abundancia en tus troxes, y graneros,
El contento faltará de tu esposa:
No adornará el carmin sus bellos lábios
Ni la púrpura rosa sus mexillas
Ni brillarán sus ojos qual lucero:
No con risas te llegará á su seno,
Ni hará cantando à tu terneza elogios,
Pálida sombra cubrirá su rostro,
Y hambrienta imágen de funesta muerte
La verá taciturna, y desdenosa
Suspirar de continuo, derramando
Lágrimas de dolor; ah! necio: necio:
No quieras coger antes del deleyte
El fruto momentáneo, que el seguro
Premio que da la siempre grata tierra.
Ni favorable à tu desende creas,
Que el sol prolongue las serenas horas
Quando amenaza el rigoroso Invierno
Los campos de la Iberia: no lo creas.
Pasará la sazon, y de tu culpa,
Si de tu culpa, del exécrable ocio
Justo castigo sufrirás, que el Cielo
El vicio no protege, ni la tierra
Será contigo ingrata, si te falta
El pan que dá vigor à tus amores,
Y la paz en el seno de tu gente
Que alberga la abundancia, si descuidas
La sazon oportuna, descontenta
De que no te desvelas por tenerla
Lejos se irá de tí: necio despierta:
Que el indiscreto sueño à los mortales
Jamás les trajo bienes, sino males.

Leon de Parma.

Señor Diarista.

Yo no soy Médico ni Cirujano, pero honro á los cirujanos y médicos, por obedecer al Espíritu-Santo, y en prueba de la estimacion que hago de tales profesores, voy á contar á Vd. un caso que ha sucedido estos días.

Frecuentaba yo cierta casa de esta ciudad, y una tarde que casualmente estaba en ella, oímos à la vesia inmediata prorrumpir en funestos ayes y tristes lamentos, quisimos por piedad, investigar la causa de su dolorosa situacion, y halla-

mos que su desconuelo procedía de una herida que cierta niña, que suya habia recibido en la parte superior de la frente, pero un golpe que se habia dado en la descompuesta visagra de una puerta, llegueme à reconocerla, y advirtiendo que no era cosa de cuidado, procuré asegar à la madre, pedirle una venda, y notando que la herida era verdadera incision, y que solo interesaba parte de los tegumentos, la hice un simple vendage, capaz de contener contiguos los labios de dicha única incision; que se presenta en esta clase de enfermedades, segun el parecer de todo buen profesor, tube la gloria de verla en 4 días perfectamente curada por primera intencion, pero como por dicha volviese à recibir otro porrazo en la misma parte, sucedió que cayndose la pequeña escara que formaba, volvió à derramar algunas gotas de sangre y alterarse la parte, y en una palabra, à ponerse peor, pero no tanto que dexese de ser suficiente la naturaleza à remediar aquel daño; sin embargo, la madre cuidadosa de la salud de su hija, pidió à otra vecina un poco de unguento que le habia sobrado de la cura que en unas antiguas llagas, que habia padecido su consorte en una pierna, hizo un curandero de esta ciudad; pusosele à la niña y en pocos días quedó perfectamente sana; pero yo nada supe del caso, hasta despues de su restablecimiento, en que la madre me contó lo sucedido, enseñome el unguento, que yo conocí, pero que oía perfectamente à resina y tenia igual consistencia que los demas, el color à mancha del basilicon, algo mas obscuro, en fin, yo no soy químico y no puede analizar su composicion. Lo cierto es que la buena muger me hizo tal elogio de el, que dió à entender lo estimaba en mas Pierabas su Balsamo, y

Don Quixote su brevage; calle por no parecerme regular ni decente arguar con mugeres, pero vea Vnd. por donde el Diablo salió segunda vez à probar mi paciencia: es el caso, que à pocos dias se puso enfermo de un ojo uno de la misma casa que frecuento, procure segun mi posibilidad reconocerle, y halle una total rubicundez, efecto sin duda de la presencia de algunos globulos sanguineos en los vasos linfáticos de la membrana, ó sea túnica albuginea, acompañada segun decia de algun dolor por consejo de un Escultativo, que yo como llevo dicho soy insuficiente en la materia, le llevé un colirio compuesto de algunas drogas, que yo no entiendo ni conozco, y aunque con su uso no se mejoraba, por instantes reconocia sin embargo algun alivio para mi enfermo que es de aquellos que creen mas los dicharachos del vulgo, que la opinion de 500 sabios; toma la icma, y erre que erre, que ha de ir en casa del curandero; como conocí que puede poco en los talentos limitados la reflexion, tomé el partido de callar y dexarle seguir su rumbo, en efecto à otro día pasó por obra su visita, y sin mas ni mas le encajó el parche mismo que à las piernas del otro y à las distintas enfermedades de muchos, que à su casa concurrían à curarse volvió muy

satisfecho, y á cosa de media hora me rogó se le desatara porque según el curista, (así decía él) debía el cabezal puesto encima, estar á tiempo nadando en agua y consiguientemente era preciso mudarle, entonces y respectivo á cada igual distancia de tiempo no sucedió así, porque el cabezal, cabalmente estaba mas enjuto que quando se puso y lo mismo en todo el resto del día llegó la noche, se acostó mi

buen paciente, que lo fué en ella, pues tubo la molestia de sufrir vivos dolores que no pudiendo al fin tolerar, hubo de quitarse parche, cabezal y venda; amaneció con alguna mas inflamacion, y desde luego le amonesté dexase disparates y sigúese con solo el colirio que yo le habí llevado: en efecto á beneficio de este medicamento se ha restablecido completamente.

NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

PLACE DE BARCELONE.

D'après les ordres de Mr. le général de division Baron Habert, commandant de la Légion d'honneur, Commandeur de l'ordre impérial de la Réunion, Commandant Supérieur de la Basse-Catalogne et gouverneur de Barcelone.

Le Colonel commandant d'armes prévient les habitants de la ville qui voudront faire sortir soit matelas, draps de lit et couvertures qu'ils ne pourront le faire qu'en présentant au bureau de la place un reçu de Mr. Mumbé, garde-magasin principal des Hôpitaux, constatant avoir versé dans son magasin la même quantité des objets qu'ils demanderont à faire sortir, et une attestation constatant qu'ils ont payé leurs contributions, ou le certificat de non imposition, lesquelles attestations seront délivrées gratis par Mr. le Directeur des contributions.

Monsieur le général Gouverneur autorise la sortie des toiles peintes ou destinées pour la fabrication des indiennes seulement, et toutefois après avoir acquitté les droits aux bureaux de la Douane impériale. Ces acquits seront visés au bureau de la place par le Colonel commandant d'armes, depuis dix heures jusqu'à midi.

Barcelone, le 11 février 1814.

Le Baron de l'Empire, officier de la légion d'honneur, colonel commandant d'armes,

PEUGNET.

PLAZA DE BARCELONA.

Segun las órdenes del Sr. general de division Baron HABERT, comandante de la legion de honor, comandante de la orden imperial de la Reunion, comandante superior de la Cataluña Baja, y Gobernador de Barcelona.

El coronel comandante de armas previene á los habitantes de la ciudad que quisieren hacer salir colchones, sábanas y frazadas que no podrán hacerlo sino presentado en el despacho de la plaza un recibo del Sr. Mumbé, guarda almacén principal de los hospitales, que certifique que han entregado en su almacén la misma cantidad de objetos que quieren hacer salir, y una certification como han pagado sus contribuciones, ó como no se hallan comprendidos en el rol de este año; dicha certification se dará sin gastos por el Sr. director de las contribuciones.

El Sr. general gobernador permite la salida de toiles pintadas ó destinadas para la fabricación de indianas solamente, en tanto que habrán pagado los derechos en la aduana imperial. Las gacetas serán aprobadas en el despacho de la plaza por el coronel comandante de armas desde las diez á las doce.

Barcelona el 11 de febrero de 1814.

El baron del imperio, oficial de la legion de honor, coronel Comandante de armas

PEUGNET.

Si algun Tendero de indianas, lienzos ó ropa ceña, desea traspasar su tienda, estando en buen sitio y acreditada podrá dirigirse á la oficina de este periódico, donde le darán razon del sujeto con quien debe tratar.

TEATRO.

La Sociedad dramática, Española representa hoy á las seis y media en punto la comedia La Posadera, tonadilla la Varita de las Virtudes, Bayle Pastela de la contradanza y Saynete.

En la Imprenta de J. E. ALZINA y P. BARRERA Impresores del Gobierno de Cataluña.